

BUFIDO INDEPENDIENTE

Redactado por ZAPE, MININO y MORRONGO

Miembros de la liga antiduelista

ÓRGANO DE LA GUASA, CREADO PARA TORMENTO DE MALANDRINES Y CURRINGHES

APARECERÁ LOS DOMINGOS

SUSCRIPCIÓN: En Cáceres, DOS REALES AL MES, y fuera, SEIS REALES EL TRIMESTRE.—Anuncios, comunicados y reclamos, casi de balde.—No hay oficinas: se redactará donde caiga á pelo.

Vida 1.ª

Bufido 7.º



PRELUDIO

Casi á la hora de cerrar nuestra edición recibimos hoy una carta, letra parecida á la de *Locemar*, donde, con el alambicado estilo de una fina ironía, se nos pregunta á quién va á tocarle la china en este PRELUDIO. Y agrega: "¡Como ya no les resta—abracadabrantes *felices*—hablar sobre ningún político...."

¿Cómo que no?
¿Dónde, entonces, iba á quedarse Rosado y dónde los republicanos de cabeza innominada?
Que ¿á quién le toca la china?
¡Pues á Rosado!

No podía por menos de ser así. El miedo es simultáneo en los enemigos y así como los demócratas cacereños están á la expectativa, recelosos de alguna mala trastada que les juegue en Madrid Rosado, éste se halla aún más receloso, temiendo muy mucho ciertas intervenciones gubernativas.

Ya procuran unos y otros meter mucha bulla para que se lo crean los contrarios. Rosado, cuando está en Madrid, escribe lacónicas pero afectuosas cartas á sus amigos públicos, enviando de las grandes cuestiones los más recónditos secretos que averigua por el autorizado conducto de un portero 5.º del Ministerio de Estado. Gracias á que siempre se equivoca.

Por su parte los demócratas, con el Gobernador á la cabeza, miran con furor hacia Navalmaral de la Mata, dispuestos á no dejar pueblos con Ayuntamientos *rosadistas*.

Y eso que Rosado, en los ratos de expansión que disfruta con su Secretario particular, aparen-

ta contento y despreocupación. ¡Y que realmente aparenta esas cosas!

—Mire V. Luis—decía á *Locemar*—eso del partido liberal en la provincia es un mito. El único liberal soy yo y puede V. estar seguro de que mi distrito no sufrirá vejaciones. De Madrid ya han venido órdenes terminantes.

Y *Locemar*, frunciendo maliciosamente el entrecejo y joteando con su cabeza por la nerviosidad con que mueve las manos, canta un himno de sagrado desprecio á las basuras de los desperdicios liberales y entona en loor de García Prieto y de sus servidores los más fluidos versos de su estrambótica lira.

Ambos se entusiasman, despidiéndose con un fuerte abrazo al anunciar la llegada de un destituido Diputado provincial.

La visita de éste hizo volver á la realidad al buen D. José que pasó después dos horas musitando lamentos ante un retrato con dedicatoria del Ministro de Estado.

—¡Ay, mi García, mi García! Esa huelga ferroviaria que hace continuar por bastante tiempo en el poder á nuestro antipático jefe Canalejas, me ha concluido de fastidiar. Ya harán los demócratas de ese Herreros las elecciones provinciales y mi única salvación quedará cortada en cuanto los naturales amaños electorales hagan apoderarse de esa Corporación á mis tales enemigos.

¿Qué me quedará, ¡ay!—continuaba—si hasta los conservadores terminarán con el apoyo que me han prometido en cuanto acabe lo de la Diputación? Esta se legalizará, mis Diputados si tomarán posesión y ¡ni aun puede quedarme la esperanza de obtener un

voto en ese organismo. ¡Qué triste es la vida!

Zancadita que hacía unos minutos estuvo confiando en ascender de Secretario de Sala á Secretario de un Ministro cuando García Prieto fuera Presidente, creyendo lo que le decía *Locemar* de que casi casi sería como el Zancada de Canalejas, entró respetuosamente en el despacho de don José, asomando á su cara la risita de los días de triunfo.

Quiso darle la buena noticia de que había sido sentenciado de conformidad con las peticiones de aquél una causa por hurto de bellotas; pero la cara de Rosado le impuso. Temió que le preocupase alguna causa de mayor importancia y no se atrevió á referirle sus proyectos.

Rosado seguía pensando en la Diputación y en los conservadores.



MAULLIDOS

Afortunadamente para los ferroviarios y desgraciadamente para algunos que, no siéndolo, se proponían ingresar en el gremio, ha tenido una satisfactoria solución la tan temida huelga.

Con tan feliz motivo el Sr. Canalejas ha manifestado que permanecerá en el poder cinco años más.

Manifestación que ha caído como una explosión en la redacción de la rua de San Antón.

Y ¡zás! la misma acerada péñola que pergeñó aquel «¡HASTA CUÁNDO!» que *in illo tempore* apareció como artículo de fondo en el organillo de *Balmaseda*, fabrica otro fondo que ve la luz en el número del lunes pasado, en el cual se quita importancia á las palabras del Presidente.

¡Cinco años más! ¡Cielo santo!

¡Adiós sueños lisonjeros!

¡Ni un Atlante sufre tanto!

¡Nos va á jorobar Herreros!

También, efecto de la huelga, se ha susurrado por ahí estos días que el Sr. Polo de Lara entraría en la reciente combinación de Gobernadores, asegurándose que D. Enrique iría ascendido á Valencia.

Sentiríamos que se confirmara la noticia, casi tanto como ella alegraría á otros.

Y ahora que del Gobernador hablamos, sacaremos á colación unos rumores que han circulado por ahí estos días.

Fué con motivo de la procesión del Rosario, celebrada el domingo pasado. D. Enrique, que pertenece á una *Cofradía* de Sevilla, que rige bajo esa advocación, envió un recado al señor Obispo diciéndole que tendría mucho gusto en asistir personalmente á la Ceremonia citada, una vez que su ilustrísima asistiera también; á lo cual contestóle el Sr. Peris Mencheta, que no valía la pena de molestarse, por tratarse de una procesión sin importancia.

Cuando el señor Obispo tal contesta... razón tendrá. No cabe más respuesta.

Felinus Sacris, aquel... *socius* que nos endilgó en tiempos una soporífera epístola escrita en latín, ha hecho llegar á nuestras garras otra segunda misiva en el mismo idioma.

Y.... ¡francamente! no nos hemos atrevido con su traducción; por lo cual, le hemos dado piadosa sepultura en el cesto de los papeles.

Así, pues, ese felino puede dirigirse á nosotros en castellano neto y puede... pagarse algo si quiere que soporte sus cariñosas epístolas.

Y sino... ¡non! ¡non!

Nuestro compañero en la prensa *Manolo de Mendoza* ha sido favorecido con un magnífico empleo en las oficinas del Servicio Catastral, equivalente á mil quinientas liras anuales.

No obstante tratarse de un camarada nuestro, nos alegramos sinceramente de la nueva fase que toma el vivir del amigo *Próces*.

Aquí para medrar—es cosa vista—hay que hacerse chavista.

Nuestro número anterior ha obtenido un éxito detonante.

La cabeza, particularmente, ha sido el disloque.

Baste saber que hemos recibido más felicitaciones que lleva recibidas *El Noticiero*, con motivo de la publicación—en siete números—del discurso de Santiaguillo... ese amigo que Castillo tiene ahora en Instrucción pública.

No tenemos la menor noticia de que el Alcalde ni ningún otro edil hayan hecho el menor caso de nuestros requerimientos en pró de que se varíen las horas de las sesiones y de que éstas se celebren en el salón de actos.

Lo cual, después de ser una falta de atención para con nosotros, es privarse de los bombos que seguramente les habíamos de propinar, y privar al pueblo soberano de conocer íntimamente a sus representantes en el Municipio.

— Por hoy hacemos punto.
— Ya nos ocuparemos del asunto.



CAMPAÑA ELECTORAL

Para la reelección

Es aqueste edil sin par gloria del gremio de horteras y es hombre que á todo trapo recaba su independencía, según de cierto periódico anunciador de su tienda para gobierno del público se estampaba en la cabeza.

Como afiliado al partido del ilustre Canalejas hace tres años que fué elevado á la Conceja y luego—según se dice— declaróse en disidencia por no haber recompensado su valía en la alta esfera.....
Al comercio de esta urbe pertenece, más alterna con tan noble profesión la del cultivo de tierras.

Es en política un lince, pues á Herreros reverencia y siente por Don Miguel simpatía manifiesta; y es indiscutiblemente una esperanza, una perla sin concha, este buen edil de aptitudes tan diversas.....

Es un pecado dudar que así que llegada sea la hora en que se consumen unas elecciones nuevas, será elegido otra vez por mayoría completa.

Así procede en justicia y así—sentados—lo esperan los simpáticos felinos que *habitan* esta gatera.



RATONERA

Hemos cogido el número de *El Tiempo* correspondiente al lunes, hemos leído una crónica de sociedad de "P. Espinosa,"... y se nos ha hecho la boca agua.

Ambrosia pura se llama la interfecta.

¡Cuánta miel! ¡Cuánta dulzura de la cabeza á los piés!
No se sabe en la lectura si *Ambrosia pura* es ó si es sólo *Ambrosia Pura*.

Nosotros nos decidimos por la *Ambrosia*.

El autor empieza excitando al regente... á que coja el compenedor, y el regente, en lugar de tirárselo á la cabeza al oír las tonterías que "Espinosa," le dicta, se conforma con llamarle *zángano*.
¡Menos mal!

Dice el cronista:
"En casa de los distinguidos señores de..., donde ayer hicieron irrupción gran número de ángeles..."

¿Que hicieron irrupción? ¡Dios nos asista!
¡Que mal pega la frase en la revista!

"... de ángeles, arcángeles, serafines, querubines y demás altos cargos de la corte celestial.."

¡Eche usted... y no se derrame! ¡Vaya erudición evangélica! Y gracias que el autor se ha parado en los querubines y hace omisión de los demás altos cargos. ¡No ha querido llegar ni al de Gobernador!

"Los señores de..., con una amabilidad sin límites y la cortesía que les caracteriza, se multiplicaban para obsequiar á todos."

Y usted, seor "Espinosa," con la cursilidad que también le caracteriza, nos está *dividiendo*.

Siguen un párrafo mariposeante, los nombres de las concurrentes y luego este elegantísimo diálogo:

—¿Nadie más?
—Sí, Rufino, sí, aún falta una á la lista, una que puede ser lindo remate á tan hermoso cuadro.

—¿Y quién es esa tontería de mujer?

—Agárrese V., Rufino, que se lo voy á decir.."

Tras unos puntos suspensivos, que suponemos aprovechará Rufino para agarrarse y cuando éste está ya como una lapa, el cronista suelta otro nombre: "¡Fulana!"

¡Lo que le van á agradecer el punto y aparte las demás señoritas de la concurrencia!

A Rufino, después de oído el nombre y hasta el pronombre, no se le ocurre exclamar más que:

—¡Buena, buena, buena!"
¡Malo, malo, malo! decimos nosotros.

Contesta "P. Espinosa,"
—Y que lo diga V., Rufino; con cada ojo así..."

Eso es, Y que los lectores perdonen el modo de señalar.

El cronista termina maldiciendo diez y siete años de los treinta y siete que en la actualidad usufructúa.

"Espinosa," mal-dice mucho. Y mal-escibe más.

Que son dos inconvenientes muy grandes para encargarle en *El Tiempo* de la sección de gran mundo.

He aquí otra noticia de sociedad, aunque ésta es de *El Noticiero*:
"Ha llegado el Maestro superior del Magisterio..."

¡Maestro superior del Magisterio!
¿Pe o eso lo ha escrito usted en serio?

Enrique Montánchez, sigue cultivando desde Madrid la poética alternando con el derecho.

Su último fruto que publica anteayer *El Tiempo*, es completamente filosófico.

Y como ya sus poesías madrileñas se las había dedicado á todos

sus amigos cacereños y el repertorio de éstos se le ha acabado, la última poesía ¡se la dedica á él mismo!

Que es el colmo de la dedicatoria.



PLUMÍFEROS

El estilo es el hombre

El hombre
Ave nocturna es
aqueste escribidor
que no tiene ideales,
mas tiene un ideal
al que consagra todo
su instinto soñador,
con la noble inconsciencia
de un buen meridional.
Musculoso, membrudo,
de bronceo color,
semeja un bardo árabe
iluso y sensual
que con sus concepciones
da lustre y esplendor
ó séase decora
la prensa provincial.
El estómago, esa

viscera fermentida
—¡oh extraña paradoja
de su lírica vida!—
no pasa un solo día
sin que le dé un mal rato...
Por eso le veréis
que increpa á la fortuna
y musita románticas
baladas á la luna
al tiempo que—litúrgico—
masca el bicarbonato.

El estilo

Noticias.—El sábado último 15 del actual á las ocho de la mañana contrajeron matrimonio en la iglesia parroquial de San Abundio, la gentil señorita Domitila Córcholis con el joven y distinguido pescador de anguilas D. Canuto Besúñez. La ceremonia nupcial estuvo concurridísima, siendo padrino de los contrayentes el insigne artista D. Veremundo Trompetilla, timbalero de la banda del Hospicio y tío del novio en grado décimotercero; de madrina actuó la radiante sí que también esplendorosa señora D.^a Dorothea de la Fuente y del Caño, cuñada del cónyuge, y firmaron como testigos nuestros buenos amigos D. Ataulfo Cóngriez y D. Telesforo Bernáldez y Más, loquero del Hospital y limpiabotas, respectivamente.

Luego de verificada la ceremonia nupcial, celebróse una excelente cuchipanda—á la que no tuvimos el honor de ser invitados—en la cual comióse y bebióse de un modo opíparo.

A pesar de la desatención de que hemos sido víctimas, no tenemos el menor inconveniente en desear una eterna luna de miel á los recién casados.

Noticias.—No es cierto que como dijimos en nuestro número anterior haya contraído matrimonio la señorita Córcholis con el Sr. Besúñez. Quien se casó fué una prima tercera de una cuñada de la citada señorita, cuyo acto celebróse, no en la parroquia de San

Abundio, como equivocadamente dijimos, sino en la de San Emeterio y á las once de la noche del miércoles en lugar del sábado á las ocho de la mañana.

Los contrayentes, muy lejos de llamarse como distraídamente indicábamos, se llaman señorita Timotea Embárcate y D. Tremebundo del Barco, habiendo tenido el gusto de asistir esta redacción en pleno al espléndido *lunch* que con motivo de las nupcias celebróse en la Fonda del Sopapo.

Pedimos perdón al sentido común por este pequeño *lapsus*, muy disculpable en quien como nosotros tiene á su cargo múltiples y transcendentales asuntos, deseando venturas eternas á los desposados.



ARAÑAZOS

El que se pica ajos come. Y este proverbio, tan usado que ya no lo menciona ni el Diputado Sr. Fontán, nos hace creer que los republicanos, ó por lo menos algunos republicanos, se han comido una ristra entera.

¡Vaya una manera de indignarse por lo que le dijimos en el pasado número!

Escritor ha habido, de los de escopeta y perro (que dijo Unamuno cuando estuvo en Cáceres), que ha cogido la pluma y ha desfogado su sberbio geniecillo, amenazando con tragarnos crudos.

Pero esos republicanos no saben preparar la salsa y dejan que se les vea la oreja.

¡Ya lo sabrán nuestros lectores cuando los vean fritos en una salsa picante que les preparamos para servirsela sin adornos en el número próximo!

¡Con lo que nos gustan á nosotros esos guisados!



DE OTRO TEJADO

Los exámenes de Bernabé

Cuando se acercaron los exámenes de fin de curso, se encontraba Bernabé tan *limpio* de la asignatura de Derecho Romano, de que había de examinarse á los pocos días, como la única patena con que contaba la pobrísima parroquia de su pueblo.

Que con unas calabazas que le iban seguramente á dar en la Universidad de..., sumadas á las que le había ya adelantado su cachito de novia, iba seguramente á enriquecer la cosecha de las enormes que recolectaba su padre, y de las que alguna que otra, por su rara magnitud, había sido expuesta á la vergüenza pública en uno de los principales escaparates de la corte, lo tenía él por tan seguro, como que Justiniano había existido en Roma.

Pero ¿no corrían voces de que el profesor que había de examinarle era tan ancho de manga que por la de su toga entraban fácilmente las medias onzas á cambio de aprobados?

Sin embargo, la cosa era tan fuerte suponer que... vamos, que no le cabía á Bernabé en la cabeza. El sabía que el mundo estaba muy malo; pero le constaba igualmente que los catedráticos todos en general y los de todas las Universidades son dignísimos, incapaces, por tanto, de admitir... Pero ¿no podía haber un Judas? ¿Y si este Judas fuese el que le había de examinar á los pocos días?

Transcurrieron prontamente éstos, y ya en vísperas de examen, Bernabé se decidió después de consultarlo mucho con la almohada, y animado por el ejemplo de otros estudiantes que sabían menos que él y que por media pelucona estaban al otro lado de la asignatura, y se mofaban de su cortedad, motejándole de cobarde; á él, á Bernabé, jefe de las partidas de pedrea que se organizaban junto al cementerio de su pueblo, cuando chico, y después en la Universidad cabecilla para organizar todo género de manifestaciones, arrojando los inconvenientes de éstas cuando eran disueltas por los esbirros, y aun por los mismísimos guardias del Rey, nada, nada, que se decidió.

Sí, se decidió; y una mañana, después de vender los libros de curso ¿para qué los necesitaba?, empeñar el reloj que le dió al hacerse bachiller su tío el indiano, y reunir con ésto la conocida media onza, talismán que le había de librar de la temida catástrofe, se fué muy resuelto á casa del maestro.

No se sabe, ni el mismo Bernabé lo recuerda, las frases con que abordó la cuestión *peñaguda*, por tratarse de la *pelucona*; sólo recuerda las palabras del airado profesor cuando, con voz débil y mano temblona de hemiplético, le dejó sobre la mesa los ocho duros.

—Guárdese el escolar los dineros con que pretende comprar mi libertad de acción, y empléelos en hacer limosnas por el ánima de sus obligaciones, si no prefiere empleallos en otro manteo no tan pardo y raído como el que su merced muestra.

Enjuagóse Bernabé con unas disculpas, y más corrido que perro en revista militar, salió de casa del que ya miraba como su verdugo.

Pero no había andado, mal contados y peor dados, veinte pasos, cuando una voz que lo mismo podía ser de dueña que de moza de cántaro le hizo detenerse, á tiempo que le daba alcancaes la que sin cesar le repetía:

—No corra, por los mártires, no corra, que mi amo me manda para que cuanto antes vuelva su merced á su presencia.

Resistióse nuestro jefe de Tunas, temiendo nueva *chillería* de su maestro; pero tales y tantos fueron los argumentos de ésta, que por fin cedió y restituyóse á la casa del *Doctor in utroque*.

Éste no le dejó hablar. Aunque le hubiese dejado fuera lo mismo; pues nuestro hombre no hubiese acertado á articular palabra ni en latín ni en castellano.

—Seor estudiante, no hay que ser tan vivo de genio—le dijo el maestro.—yo no admito nunca dinero para que

un estudiante ramplón y holgazanote como parecéis apruebe el curso; pero lo que si hago, porque vuestra cara me demuestra que si no sois un Séneca tampoco un Pichote, es *apostar media onza* á que mañana salís bien del examen.

Ea, no se atortole, y déjeme sobre esa camilla sus ocho duros, que aquí están los míos. ¿Aceptáis la apuesta?

Bernabé aceptó, dejó su media amarilla sobre la mesa, y después de dirigir á su examinador una expresiva é intencionada mirada, salió muy contento de la casa.

No sabemos más sino que Bernabé perdió la apuesta.

FELIPE PAREDES



REPORTAJE FELINO

Todo llega en este mundo. Por fin ha llegado ya el crítico momento de que demos cuenta á nuestros abundosos lectores del resultado del concurso de feos que tanta expectación ha producido y que con tantísimo éxito lo recibió el público.

El instante supremo se ha presentado. ¡Oído á la caja!

Tenemos la íntima satisfacción, el sumo placer, el jubiloso regocijo de participar á los lectores de ¡MIAU! que el feo *agraciado* en nuestro concurso es...

¡Tararii!... (Punto de atención.)

MATEO BARRIGA, que ha obtenido la friolera de 61 votos, cantidad considerable dado lo repartidos que han estado éstos. ¡Se conoce que abundan los feos!

Es el segundo en número *Antonio Gómez Costunero*, con 19 votos. Para éste vamos á tener que crear un accésit.

Sigue con 10 votos para él solo un tal *Julio Acha*, uno de los cuales viene acompañado de una caricatura muy bien hecha y de unos versos muy mal hechos.

Entre los votados merecen especial mención por haber sido favorecidos repitidamente con el voto de las personas de buen gusto los Sres. Magariño (hijo), Manuel Castillo, Cesáreo Doncel, Julio del Riego y otros astrós de menor magnitud.

Damos la más cordial enhorabuena al favorecido, quien desde luego puede reclamarnos el vino de honor, que prometimos como premio, pero sin que pueda hacerlo efectivo hasta tanto que nos entregue una fotografía para su reproducción.

Este requisito es completamente indispensable y el vino es personal é intransferible.

Y advertimos á los incrédulos que en nuestra Administración yacen perfectamente coleccionados los cupones con los votos, haciendo saber al respetable público que si del escrutinio no hemos sacado acta legalizada, se ha debido tan solo á que los señores notarios

cobran unos aranceles demasiado excesivos en relación con nuestros ingresos.

Y colorin colorado el concurso se ha acabado.

Y á propósito de feos.

Nuestro ilustre amigo D. Manuel Castillo Quijada, Director del Instituto General y Técnico, Director de "El Noticiero", etcétera, etc., ha tomado en trágico unas líneas que escribimos en cómico acerca de la apertura de curso.

Y dice va á demandarnos por acusarle de ¡MALVERSACIÓN DE FONDOS PÚBLICOS!

Afirma el Sr. Castillo que no ha gastado un céntimo del material en refrescos... porque no sabe como justificarlo, vamos, porque le es *materialmente* imposible y también afirma que no hubo refresco.

Como en actos análogos acostumbra á haberlo en todas partes, y como nosotros, repetimos, no fuimos invitados, nos pareció lógico que se siguiera la costumbre y... ¡velay!

Sin embargo, supimos por testigos presenciales, que este año los invitados habían salido del Instituto con ganas de tomar algo y por eso, irónicamente, dimos la noticia.

¡Porque no hay derecho á invitar á la gente para luego tratarla con tanta dureza: á palo seco!

Pero el Sr. Castillo, que á pesar de ser del oficio, no entiende de ironías, ha creído que tratamos de lanzar contra él una acusación ¡El Supremo Hacedor nos libre!

Ahora bien, como nuestro arciépúndico compañero en la prensa ha tomado en serio lo de la malversación de fondos públicos, vamos á demostrarle que aun gastando dinero del material, no existe aquélla.

Mucha honra en ello nos cabe pues tenemos el deber de enseñar al que no sabe... aunque debiera saber.

En todos los Centros y en todos los departamentos oficiales, siempre que se verifica un *lunch* se paga del material; el ejemplo viene de arriba, de los mismos Ministerios, de modo que según eso, los más altos funcionarios de la nación—que tienen el buen acuerdo de no costear de su bolsillo tales obsequios—son unos *malversadores*.

Además, en todos los presupuestos, hay unos capítulos de *Varios* y de *Imprevistos*, que están diciendo ¡comedme! para casos como el que nos ocupa. ¿Se le había escapado este detalle al señor Castillo?

Si en vista de ésto, el Director del Instituto se decide á solemnizar la apertura del año próximo con las pastas de rigor, sólo le pedimos una cosa en premio á la lección que le damos hoy: ¡que no nos olvide en las invitaciones!

Por último, el Sr. Director del Instituto nos ha asegurado que

todos sus esfuerzos tienden á que no se filtre ni una peseta, y que gracias á sus trabajos el Centro que dirige se halla florecientísimo y á la altura de los primeros de España, y declara, con respecto á la Memoria leída por el Sr. Gaite, que es una verdadera filigrana.

Estamos conformes. Cuando los interesados lo aseguran debe ser verdad.

Así, pues, queda complacido el Sr. Castillo, al que decimos—aun con cierto temor de que no nos entienda—sólo esta frase:

—*Monsieur, votre affaire c'est fini.*

Para *mal-versador* un conocido poeta laureado en todos los certámenes, quien se ha sentido aludido en la silueta de los "Plumíferos", correspondiente á nuestro último número y quiere también que rectificemos.

Dicho señor asegura que no se lava pocas veces sino las necesarias, aunque sin excederse mucho en esta parte del aseo físico.

Ayer mañana nos personamos en su casa y pudimos comprobar que efectivamente, el poeta se lava... ¡pero sin jabón!

Que conste así.

¡Otra te pego!

D. Narciso Maderal desea, que *constemos* no ser cierto que su aplaudido impermeable proceda del bazar de ropas hechas "El Aguila", puesto que lo ha comprado en "El Cisne".

Este dato no lo pudimos comprobar, porque á dicha prenda acuática le pasa lo que á su dueño ¡que no se anda con *etiquetas*!

Lo que si sabemos positivamente es que de todos modos el impermeable no está hecho á la medida.

Con estas explicaciones suponemos quedará satisfecho el compañero *Niflor*, para quien deseamos un nuevo temporal.

Las listas de suscripción para el nuevo teatro aumentan de un modo alarmante, tanto que tememos se lleve á efecto su construcción si los suscriptores no se arrepienten á la *hora de la verdad*, ó sea á la hora del *apocuinén*.

Y cada lista que suma más de cinco ó seis mil pesetas es acogida con una salva de veintiún artículos por los colegas *El Noticiero* y *El Tiempo*. ¡Cuánta pólvora gastada en salvas! ¡Cuánta masa gris periodística sacrificada al casto!

Compadecemos sinceramente á los compañeros de esos dos periódicos locales.



CÁCERES

CARNET DE "¡MIAU!",

¿Qué se quiere arroz, Catalina!

Y si lo quieres, ya sabes donde venden el mejor: en casa de José Bernal, donde también hay garbanzos, aceites y otros productos de comer y de beber, que quitan el hipo.

En cuanto a las porquerías esas de jamón, embutidos, etc.,—y las llamamos porquerías por proceder de los puercos—no hay quien pueda poner el mingo a esa casa.

¡Ah! Y aquí está quien lo ha dicho.

El que quiera probar cosa rica...

Que se venga aquí. (Aquí es el Café de Santa Catalina, Alfonso XIII y Pañeras).

El que toma café en Santa Catalina, es un tomador de dos. Queremos decir, que repite.

No hay quien supere en aseo a dicho establecimiento. Todos los enjuagues que se hacen en sus cocinas pueden servir de modelo a los políticos españoles.

Y la presentación satisface al más exigente... pero basta ya de presentación.

Aurora boreal

La más esplendente aurora boreal que jamás pudo verse es la que se presenta a todos los parroquianos de la compañía anónima «Aurora» de seguros de incendios y marítimos. Sobre todo éstos últimos son... la mar, la mar de ventajosos.

Tienen la Subdirección en Cáceres los Sres. D. José Acha y Hermano, Plaza Mayor, 9, a donde pueden dirigirse cuantos tengan probabilidades de verse amagados por algún incendio terrestre, marítimo ó anfibio.

Superiorísimo!

Lo mejorcito que hay entre el personal que integra los Tribunales cacereños es el joven procurador D. Bartolomé Crespo Urbarri, que vive en Cuesta del Maestro, número 12.

Acudid a él todos los que tengáis asuntos en el Juzgado ó en la Audiencia en la seguridad de que seréis bien servidos.

Con toda confianza

Con toda confianza pueden ustedes suscribirse a «La Confianza», sociedad de seguros contra incendios de la que hemos de hacer la más fogosa y ardorosa defensa en la seguridad de que si se aseguran no echarán chispas contra ella.

Hemos visto un prospecto de «La Confianza»—subdirector en Cáceres don Germán Rubio Andrada—y creemos que no hay incendio posible después del formidable capital con que cuenta la misma. Si ven usted la serie de cerros que se traen los numeritos, se asustan!

Palabra de honor.

Lo que se maquina

Eso decimos nosotros: ¡lo que se maquina hoy para anunciar bien! Pues riñese ustedes de todas las maquinaciones donde esté el «Sindicato Nacional de Maquinaria Agrícola» del que es representante en Cáceres, D. Manuel Requejo, Alforso XIII.

¡Requejo con el Sindicato! Es la única entidad que dispone en España de talleres con todos los adelantos precisos para construir y modificar las má-

quinas agrícolas según las necesidades de nuestro país.

Así, como suena. Para que vean ustedes que no es un mito, aquello de

Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.

El automóvil, mamá...

En estos últimos tiempos la afición a los vehículos ha crecido más que Barroso en sus primeros años. Hoy no van a pie más que las personas mediocres, ó como dice el vulgo, las que no van a ninguna parte.

Casi todos nuestros lectores sabemos positivamente que tienen coche propio—y algunos ajeno—ó automóvil ó carro cuando menos.

Pues, bien; para la construcción y reparación de carruajes no hay en todo el globo terráqueo otro taller como el que en Cáceres y en la Plazuela de San Blas, número 11, posee D. Francisco Gutiérrez González.

Los coches que este señor fabrica, son mucho más firmes que los políticos nuestros y más económicos que algunos primeros contribuyentes de esta noble población.

Con decir que el automóvil que pensamos regalar a nuestros lectores próximamente, va a ser de la casa Gutiérrez González, queda hecho su más insuperable elogio.

Hasta los gatos...

Si señor, hasta los gatos gastan zapatos. Y de éstos pueden convencerse fácilmente nuestros lectores, puesto que vamos a demostrárselo.

Todos los gatos que componen la redacción de ¡MIAU! están debidamente calzados en la zapatería «Las tres BBB», Portal Llano, 45, y les vá muy bien con sus pares respectivos.

Ante nuestros relucientes ojos tenemos las facturas y desde luego advertimos a los compradores que importan muy poco, que es realmente lo que más importa a ellos.

El poema del sifón

Entre todos los comestibles y bebibles, hay uno que tiene toda nuestra predilección: el vino con seltz. Cuantas parrafadas trazáramos en su loor y defensa, nos parecerían pocas. Cuantos vasos nos echáramos al colete, nos parecerían pocos también...

Cuando a una hora algo avanzada de la noche—especialmente si es después de la que señaló La Cierva para el cierre—nos dirigimos a «El Sanatorio» y entonamos el humilde cuerpo con una botellita de Brozas y unas lascas de galchichón, parece como que las penas se alejan a varios kilómetros de nosotros y nos entregamos a nuestros más dulces sueños... hasta que de ellos nos saca el simpático mozo presentándonos la correspondiente factura.

Pero como en el «Sanatorio» los precios son muy médicos, digo, muy módicos, el mal sabor de boca nos pasa pronto y en cambio queda para siempre el del sifón y la substancia alimenticia y benéfica.

El sifón conforta, el sifón quita el dolor de estómago, el sifón lo dan gratis... ¡Bendito sea el sifón!

¡Agua vá!

Muchas columnas de este periódico necesitaríamos para bombear como es debido a «La Columna», establecimiento sito en la Plaza Mayor como todo el mundo sabe.

¡Necesitamos decir que para géneros de punto, sombrillas, abanicos, perfumería de todas las marcas, bolsillos no-

vedad para señoras, hules de camillas, cama y pisos, puntillas, bordados, no hay casa en todo el orbe que con ella pueda competir?

No hace falta dar jabón a «La Columna», porque precisamente esa es su especialidad: el jabón hiel de vaca a peseta la caja.

Y sobre todo el Ron quina ABC y el agua de Colonia y toda clase de aguas más ó menos perfumadas, contra las cuales sólo pueden ser eficaces los paraguas que también se venden en «La Columna».

Para ir a la gloria

Aquellos de nuestros lectores que deseen gozar de la gloria eterna, deben encargarse los funerales en «La Soledad», Agencia de pompas fúnebres de la Señora Viuda de D. Santiago González, que representan sus hijos Gaspar y Francisco, más conocido por Vistazo, pseudónimo con que firma sus escritos en la prensa.

Esta casa fué fundada en 1881, y expende blandones y velas de cera pura, féretros de lujo, Coronas, Andas y Camas imperiales, Crucifijos, adornos y todo lo concerniente a pompas fúnebres.

Oficina: San Pedro, 7. Despacho, Gabriel y Galán, 4.

El secreto para ser feliz

El industrial que desee que sus negocios marchen viento en popa; el individuo que quiera hacerse amar de las señoritas... y aun de las señoras; la persona que aspire a ser un modelo de distinción, no tiene más que comprarse un sello de caucho de los que fabrica la casa que representa en Cáceres D. Santiago Rodríguez, Barrionuevo, 81, y apartado de Correos número 23.

Los materiales que emplea esta Casa son superiorísimos, la construcción esmeradísimas, los precios baratísimos.

Un tesoro

Un tesoro inapreciable es la vista. Sólo el infeliz que está ciego ó tiene los ojos malos, puede darse cabal cuenta de ello.

Pues bien, el que padece de la vista en estos tiempos es porque le dá la gana ó porque es tonto de capirote. Con utilizar los servicios del inmejorable oculista D. Delfin Cáceres, han resuelto el problema los enfermos de los ojos.

IMPRESA

Y

LIBRERÍA CATOLICA

DE

Santos Floriano González



CONFECCION DE



TARJETAS, BESAMANOS, SOBRES, FACTURAS, CARNETS, CIRCULARES, RECETARIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PARTICIPACIONES DE ENLACE Y NATALICIO, OBRAS, ESTADOS, REVISTAS, ETC.—ENCUADERNACIONES DE TODAS CLASES.—INFINIDAD DE OBJETOS RELIGIOSOS Y DE ESCRITORIO



GRAN ECONOMIA



39, PORTAL LLANO, 39

— CÁCERES —

¡MIAU!

Bufido independiente redactado por Zape, Minino y Morrogo, miembros de la liga anti-fuealista.—Órgano de la guasa, creado para tormento de mandrines y currinches.—Aparecerá los domingos.

SUSCRIPCIÓN: en Cáceres, DOS REALES al mes, y fuera, SEIS REALES el trimestre.

Anuncios, comunicados y reclamos, casi de balde.—No hay oficinas: se re-actará donde caiga a pelo.